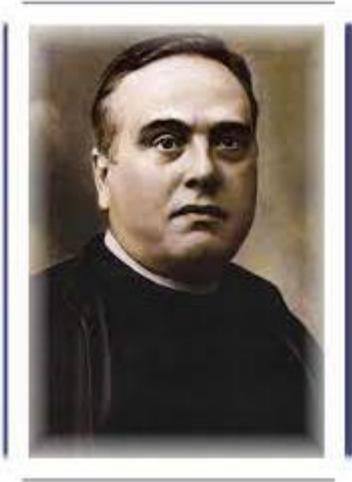


¡GRACIAS, P. JUAN BUJ!



Ambientación:

Un 26 de septiembre de 1935 muere el Padre Juan Buj. Él no se apoyó en el criterio de “siempre se ha hecho así”, fue un gran apóstol, gran divulgador de la Eucaristía, apóstol de la comunión diaria, en momentos en los que no se realizaba, director y profesor del Seminario de Teruel, y del Seminario de Zaragoza, orador incansable, sociólogo insigne, pionero en la acción social católica de Zaragoza y fecundo escritor.

Fue durante 39 años director espiritual del Noviciado de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, asignado por el Arzobispo de Zaragoza, que dijo a las Hermanas al nombrarlo: “les doy el mejor sacerdote que tengo en la Diócesis”.

Hna. Flor Godoy dijo de él: “antes que gran orador, periodista, literato y sociólogo fue sacerdote. Sus actividades estaban inspiradas por su sacerdocio, para atraer a todos al amor de Dios”.

Hoy agradecemos su vida y todo lo que hizo en la extensión del “Reino de Dios”, título de uno de sus libros dedicado a la Congregación.

Canto meditativo: <https://www.youtube.com/watch?v=B10ryeYEXqQ>

Evangelio: Lc. 22,25-27

Él les dijo: “Los reyes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los que ejercen el poder sobre ellas se hacen llamar

Bienhechores; pero no así vosotros, sino que el mayor entre vosotros sea como el más joven y el que gobierna como el que sirve. Porque, ¿quién es mayor, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No es el que está a la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros como el que sirve.”

Silencio:

Como nos invita el Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*, Juan Buj, fue audaz y creativo en la tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores.

Oramos con la poesía que fue leída en la velada que organizó la Acción Católica por él fundada, el autor es D. Enrique Pérez Pardo:

“Partiste de nosotros, pero vives y alientas
en tus obras... tu espíritu en ellas fijo está.
Nuestras almas que vuelan a tu ejemplo sedientas
en la anhelada patria te han presentado ya.

Tu vida fue como una estela luminosa
que en la cerrada noche irradia su fulgor...
Aunque esté oculta siempre perfumará la rosa,
tu vida ha difundido de Cristo el buen olor...

Como el amor divino inflama tu pecho,
como tu ser ardía en hirviente volcán
tanta labor de apóstol en medio siglo hecho,
contados en el cielo tus trabajos están.

Siervo fiel y prudente, jamás ocioso obrero,
de tu Señor la viña trabajaste hasta el fin...
de su doctrina fuiste el alto candelero,
no escondiste la antorcha dentro del celemín.

Con la luz de la gracia y ceñido
con la santa obediencia volabas sin cesar;
cuando vino tu Amo te encontró prevenido
y hoy te sirve en su Mesa el divino manjar.

Era la Eucaristía tu sublime locura
y a la vez el secreto de tu vida interior,
en ella tus afanes saciabas con hartura,
y tu alma enamorada fundiste a su calor.

Vivo ejemplo de Cristo tu corazón ardía
en el amo del pobre, ansioso de su bien
y buscando anhelante la social armonía
“Misereor super turbam” dijiste tú también.

Libraste las divinas batallas con ahínco
tu pecho de soldado nunca abrigó el temor...
Con tus cinco talentos granjeaste otros cinco
y así entraste al dichoso gozo de tu Señor.

Con vestidura blanca, portando palma de oro,
Subiste a las regiones de la increada luz...
Hoy ante Cristo canta en el místico coro
compañero en su gloria como ayer en su Cruz.

En la heredad del Padre ya cortas las espigas,
y vendimias las vidas de la inmortal Sión:
Ya halló eterno descanso de todas sus fatigas
en el Bien infinito tu inquieto corazón.

Llévanos de la mano por el duro sendero
del deber cotidiano que hasta la gloria va.
Prepáranos el sitio, pues llegaste primero,
ruega a Dios por nosotros tú que triunfaste ya.

Plegaria de intercesión: oramos por todas las personas sufren, por todos aquellos que ocupaban un lugar importante en el corazón de Juan Buj.

Canto de acción de gracias:

Oración final: Gracias Señor por la vida del P. Juan Buj, él como enamorado de la Eucaristía se implicó en los problemas sociales de su tiempo. Supo hacer eucaristía de la vida y se acercó allí donde el mal y la injusticia estaban presentes. Te pedimos Señor que abras nuestro corazón y nuestro entendimiento para vivir cerca de los que sufren, para ser arriesgadas y humildes en el mundo en el que vivimos y seguir manifestando el amor y la misericordia de Dios, allí donde estamos.

AMEN

ESTOY ENTRE VOSOTROS COMO EL QUE SIRVE (LC 22,27)

